

Esta guía es una herramienta para ayudarle a dirigir un grupo de vida hacia el crecimiento espiritual. Úsela como un recurso para entrenar a su grupo en la tarea de hacer discípulos y al dirigirlos para descubrir, entender y aplicar las verdades bíblicas de la Palabra de Dios. Algunas de las preguntas pueden provocar la reacción emocional de los participantes con el propósito que profundicen en algún aspecto de su relación con Dios. Su rol es ayudar a facilitar este encuentro con Dios en Su Palabra y no solo el completar esta guía. Úsela con flexibilidad dependiendo su contexto.

RELACIONE

Comience su reunión con un tiempo de oración y de conversaciones relacionales que pueden incluir los siguientes elementos:

Bienvenida: Un tiempo breve para saludarse (especialmente los nuevos-visitantes), compartir un pequeño refrigerio (puede ser también hacia el final), y hacer anuncios.

Repaso: Un tiempo para repasar las verdades y principios bíblicos tratados en la semana anterior y reportar cómo los participantes han tenido victorias o frustraciones al aplicar dichos principios durante la semana. (El líder debe proveer ánimo y pastoreo durante este tiempo). El líder periódicamente también repasará el evangelio y permitirá que sus miembros reporten acerca de las oportunidades que han tenido para presentar el evangelio. También el líder ocasionalmente repasará la visión del grupo y tendrá un tiempo de dialogo de cómo obtener esa visión mejor.

Oración: Un tiempo de oración general en el grupo específicamente por las luchas, pruebas, y batallas al aplicar los principios bíblicos vistos al entender las verdades de hoy.

REFLEXIONE

Use el siguiente bosquejo del mensaje y preguntas para repasar su contenido y reflexionar en las implicaciones que éste tiene para nuestras vidas. (A manera de entrenamiento, líderes pueden pedirle a varios miembros del grupo que resuman las verdades aprendidas en sus propias palabras en base al texto bíblico estudiado en el mensaje y su aplicación actual).

Bosquejo del mensaje

El final de un año y el advenimiento de otro nos llevan necesariamente al “tribunal” del tiempo donde no podemos mentir. Los mejores abogados no nos ayudarán con nuestros alegatos sobre el uso que hicimos del mismo. No tuvimos si no sólo 365 días, 12 meses, 8.760 horas con 525.600 minutos (los segundos los saca usted), durante todo el año. Si el ocio se hizo presente, en lugar del esfuerzo laborioso, no nos quejemos si la sentencia es adversa. Pero si la disciplina y la constancia hicieron posible el logro de nuestros caros sueños, de ese “juez” solo vendrán loas y el veredicto de lo “bien hecho”. Y es que del tiempo lo que aprendemos es que somos peregrinos y extranjeros cuyo destino final será el vergel de alguna eternidad. Aprendemos que la vida es tan efímera, que sin haber medido la distancia, pronto llegamos al atardecer de su ocaso. **“Se ha dicho que lo importante no es añadir años a la vida sino vida a los años”** Se le atribuye a Henry Ward Beecher, un connotado predicador del siglo pasado la siguiente declaración: «Hemos pasado por otro año más. Ha terminado otra larga etapa en la peregrinación de la

vida, con sus altas y sus bajas, su polvo y su lodo, sus rocas y sus espinos, y las cargas que acaban con los hombros. El año viejo está muerto. Enróllalo. Suéltalo. Dios, en su providencia, nos ha ayudado a salir de él. Se ha ido; . . . su maldad se ha ido; queda lo bueno. El mal ha perecido y lo bueno sobrevive.»

Hoy estaremos hablando de un pasaje de las Escrituras que es muy rico en su mensaje y especial para este día. Se encuentra en **Isaías 43:19**, y dice así:

“Pues estoy a punto de hacer algo nuevo. ¡Mira, ya he comenzado! ¿No lo ves? Haré un camino a través del desierto; crearé ríos en la tierra árida y baldía”.

La navidad es, pues, el nacimiento de la salvación. No es hiperbólico ni es sectarismo decir que fuera de Jesús no hay perdón de pecados ni entrada al cielo. Su nacimiento virginal fue el más indescriptible milagro, y su muerte y resurrección la expresión más grande del amor de Dios por nosotros. El terminar de celebrar esta época de navidad sin tomar en cuenta el propósito redentor de Dios, no solo expresa un gran estado de ignorancia, sino también una insensible indiferencia ante Aquel que lo dio todo por nosotros. Alguien conjugó la palabra navidad de esta manera: **NAVI-DAS, NAVI-DOY, NAVI-DAMOS**. Porque **la navidad es dar, es compartir**. Dios nos dio el mejor regalo en la persona de Su Hijo. Este ha sido el más grande derroche de amor por esta extraviada humanidad.

Algunas cosas que debemos tener en mente en esta navidad según el contexto en Isaías 43. Debemos...

1. Recordar y olvidar (v.15-18)

¹⁵ Yo soy el Señor, tu Santo, el Creador y Rey de Israel.

¹⁶ Yo soy el Señor, que abrió un camino a través de las aguas, e hizo una senda seca a través del mar. ¹⁷ Yo llamé al poderoso ejército de Egipto con todos sus carros de guerra y sus caballos. Los sumergí debajo de las olas, y se ahogaron; su vida se apagó como mecha humeante.

Dos actitudes el recordar y el olvidar. Las dos son necesarias.

De Gasparín: “Entre el pasado que huye de nosotros y el futuro que desconocemos, está el presente en que residen nuestros deberes”. La mejor forma de extenderse hacia lo que está delante es entregando todo lo mejor de nosotros, pero poniendo siempre nuestra mirada en Jesús, aquel que es el “Autor y consumidor de la salvación”. Aquí hay un principio fundamental

Principio: El recuerdo y el olvido pueden ser benéficos o perjudiciales ya que son parte esencial de la vida.

Sin embargo, estos versos también nos enseñan:

Pues estoy a punto de hacer algo nuevo. ¡Mira, ya he comenzado! ¿No lo ves? Haré un camino a través del desierto; crearé ríos en la tierra árida y baldía

Mi padre alguna vez me dijo que la actitud de discipulado de todo cristiano es **“siempre esperar lo mejor y recibir lo peor como parte del propósito de Dios”**. Creo que tiene mucho de razón. Debemos esperar que Dios haga algo nuevo en nosotros. Debemos esperar cosas nuevas con ansias. No siempre lo mismo. Eso requiere de fe porque sin fe es imposible agradar a Dios.

He dicho que Dios no reforma ni modifica un ser. Dios nos da un nuevo ser. Nos transforma, hace algo nuevo en nosotros. Algo que nosotros no esperábamos ni pensábamos porque esos son los pensamientos de Dios para con nosotros.

Como desconocemos todo lo que viene en el nuevo paquete del año 2018, haremos bien en pedir a Dios lo que hace muchos años atrás pidió también el salmista: *“Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría”* (Salmo 90:12).

Principio: El esperar en algo nuevo de parte de Dios nos permite ver las oportunidades y tomarlas con sabiduría y valentía como parte de Su eterno plan. Además de todo esto, estos versículos nos enseñan a...

3. Confiar (v.20)

“Los animales salvajes de los campos me darán las gracias, y también los chacales y los búhos, por darles agua en el desierto. Sí, haré ríos en la tierra árida y baldía, para que mi pueblo escogido pueda refrescarse”.

El versículo 20 habla proféticamente de las bendiciones que el pueblo tendría de parte de Dios si confiaban en Él y trabajaban en ser fieles a Sus preceptos. Debemos confiar en el Señor y ser obedientes al culminar e iniciar un nuevo año. Hay dos verbos especiales en este versículo de mucha importancia para nosotros hoy.. Dios...

- a. Honrará
- b. Dará

El versículo 20 nos da dos ilustraciones:

- a. Agua en el desierto
- b. Ríos en la soledad

Dios quiere que tengamos esas ricas bendiciones hoy, ¿las queremos nosotros?

Principio:

Dios honrará y proveerá de acuerdo a Su providencia.

Aplicación

¿Tienes una actitud de recuerdo y olvido, una actitud de expectativa en algo nuevo, y una actitud de confianza en la obra de Dios?

Discusión en grupo según el mensaje

- ¿Cuáles son algunas de tus mejores memorias navideñas?
- ¿Cómo te sientes al terminar este año 2017? ¿Piensas en metas o proyectos que pueden quedar inconclusos?
- “Se ha dicho que lo importante no es añadir años a la vida sino vida a los años”, ¿qué piensas de esta frase en referencia al año que termina y al año que comienza?
- ¿Cuál es la lección principal comunicada en Isaías 43:19?
- ¿Qué significa la navidad para ti? ¿Qué crees que significa bíblicamente?
- Isaías 43:15-18 nos habla de dos actitudes fundamentales que son “recordar y olvidar”, ¿por qué crees que es fundamental el tener un balance entre estas dos actitudes?
- Piensa en lo que puedes recordar y en lo que debes olvidar antes de que termine este año 2017. Ora al Señor y entrégalo de todo corazón a Él.
- ¿Por qué es tan difícil olvidar nuestros pecados y faltas? ¿Qué versículos puedes traer a mente en cuanto al olvidar tus pecados y no recordarlos más?
- Según las notas de este mensaje, el mensaje de la navidad nos invita a esperar en el Señor, ¿qué estás esperando de parte de Él?
- ¿Qué de lo que has esperado en este año 2017 se ha cumplido?
- ¿Por qué crees que el esperar en Dios va directamente relacionado con nuestra fe en Él?
- La promesa en Isaías 43:19 habla de que Dios iba a hacer algo nuevo a favor de Su pueblo, ¿cuál era esa promesa y cómo la podemos aplicar nosotros hoy en día?
- ¿Qué nos enseña el Salmo 90:12 en cuanto a vivir nuestros días para el Señor?
- Según el Salmo 27:14, ¿qué pasa con un corazón que espera en el Señor?

RESPONDA

Anime a su grupo a dividirse en grupos más pequeños, quizá por género para responder a las verdades bíblicas del estudio de hoy. También se puede hacer de manera general. El grupo interactuará en base a las siguientes preguntas (u otras similares) y culminarán su tiempo en oración:

- ¿Qué dice Isaías 40:31 en cuanto a los que esperan en Jehová? ¿Cómo puedes aplicar esa promesa en tu vida hoy en día?
- ¿Por qué es tan difícil la espera para el creyente? ¿Qué crees que Dios hace en la espera?
- Filipenses 3:20 habla de un tipo de espera, ¿cuál es?
- Romanos 8:23 nos habla de un tipo de espera que todos los creyentes tenemos que pasar, ¿cuál es y por qué es tan importante que lo entendamos?

- ¿Cómo se puede desarrollar la fe al esperar en Dios? Provea ejemplos.
- Otro aspecto fundamental del que habla Isaías 43:20 es la confianza en el Señor, ¿cómo podemos desarrollar más nuestra confianza en Dios?
- ¿Cuáles son las actitudes que Dios honra de nuestra parte?
- ¿Qué nos da Dios a nosotros de acuerdo a esta enseñanza bíblica?
- ¿Cómo nos puede dar Dios agua en el desierto y ríos en la soledad? ¿Cuál puede ser una aplicación para el día de hoy?
- ¿Qué actitudes, eventos o situaciones puedes recordar que fueron de bendición para tu vida en este año?
- ¿Qué actitudes, eventos o situaciones debes olvidar en este año?
- ¿Qué dice este mensaje acerca de Dios, qué dice acerca de ti, y qué dice acerca de otros?
- ¿Qué pasos concretos tomas hoy como respuesta a lo estudiado? ¿qué objetivos y metas puedes trazar hoy al aprender de esta historia?
- ¿Cómo puedes adoptar la promesa encontrada en Salmo 130:5-6 en tu vida hoy?

Culmine este tiempo orando los unos por los otros específicamente por sabiduría y fuerza para aplicar estas verdades, por las necesidades personales, por las personas que estás buscando presentarles el evangelio, por el énfasis semanal de la iglesia y por las misiones.

Énfasis misionero: Oramos por estas temporadas navideñas para que los que conocemos de Cristo podamos compartir de Él y de Su mensaje de esperanza. Que el pueblo de Dios se enfoque en dar y no en recibir. Oramos para que el mensaje de amor, gozo, paz y esperanza de Cristo inunde los hogares de cada persona de nuestra iglesia. Oramos para que Dios hable de manera especial a muchos que no conocen de Él a través de la historia de navidad. Oramos por citas divinas para testificar del poder transformador del evangelio de Cristo Jesús. Oramos por provisión, protección y por la población que esta alrededor nuestro.